

Alguien

Manuel Medina

Image not found.

Capítulo 1

La vida no resultó lo que esperaba, una infancia promedio sin muchos lujos y una adolescencia llena de dudas y desdichas como todas no fueron suficientes preparativos para salir al mundo pero sin embargo aquí estoy en medio del tumulto y el ajetreo tratando de sobresalir en algo, salir adelante y ser "alguien" en la vida, muchas personas han y seguirán afirmando que tienen el futuro planeado pero la gran mayoría en realidad no sabe muy bien quién es ese "alguien" que aspira ser, y por ende el camino elegido se torna incierto, rocoso, empinado y muchas veces hasta oscuro y sin poder ver más allá de un futuro inmediato nos vemos forzados a tomar decisiones puesto que la vida no espera, y ese "alguien" también se ve forzado a tomar forma y actitudes no contempladas en el "alguien" original y así, poco a poco, va teniendo espinas y asperezas y finalmente termina siendo alguien que no esperaban, alguien golpeado por las sorpresas y desilusiones que pega la vida, torciendo los ideales, los sueños, la fé, la inocencia y finalmente la esperanza, llegando a un punto con desenlaces predecibles en donde muchas veces el "alguien" termina siendo mas bien algo sin respeto por la vida o sin noción de lo moral, y otras en donde el "alguien" resulta caer en los estándares de decencia y plenitud... pero todos tenemos trapos sucios.

Era lo que pasaba por la mente de un joven universitario, la cabeza le daba mil vueltas en una noche de insomnio, eran pasadas las 2 de la mañana y el estudiante de ingeniería que se encontraba en una crisis en donde se planteaba si su carrera, con todo el desempleo y falta de campo laboral en el país, valía la pena. Si valían la pena las horas, las noches y los días enteros estudiando, sacrificándose él y a su familia que debía apoyarlo y sobre todo mantenerlo para que pudiera ser algún día un profesional medio o incluso mediocre con un trabajo estándar ganando un poco más que el salario mínimo.

Se hacían las 3 de la mañana y la cabeza le seguía dando vueltas sin encontrar una salida, pues él quería una buena vida, una con comodidades y algún que otro lujo. Pensaba en sus sueños, en lo que deseaba y en la vida que quería tener y sin darse cuenta quedó dormido ya del cansancio, sin saber el cambio que le esperaba al día siguiente.

Despertó y era casi medio día. - Por suerte tengo el día libre - pensó, mientras agarraba el teléfono celular para revisar las redes sociales como de costumbre mientras se disponía a levantarse, como siempre nada interesante, anuncios de casas, de vehículos y de equipos informáticos que le gustaban ver, pensando que algún día los compraría como si valiesen nada; quejas sobre el gobierno, discusiones sin sentido sobre ideologías y pensamientos, y noticias diversas tanto locales como internacionales que le hacían pensar que a cada día que pasa el mundo se

hace un lugar más hostil e inhabitable para las personas y aún más para los niños y animales que desamparados caen por su inocencia en las garras de la codicia, vanidad y maldad de las personas, sufriendo en silencio los peores maltratos e injusticias.

-Incluso las peores noticias se hacen parte de lo cotidiano y dejan de impactar en las personas que al pensar que no pueden cambiar nada prefieren hacer la vista gorda como si nada pasara, siguiendo con las efímeras vidas que llevan- Pensamientos también cotidianos dentro de su inquieta mente.

Su vida transcurría día a día, a la vez que se daba cuenta que poco a poco se iba convirtiendo en un alguien más que vive su efímera vida. Mientras deslizaba la pantalla encuentra lo que realmente le apasiona desde chico, un descubrimiento científico relacionado a la física y la astronomía, la publicación está en inglés pero con su mediano conocimiento del idioma logra entender el texto, que por encima de su crisis causante de insomnio, le ayudó a recordar sus sueños e ideales de cuando era más joven y pudo notar importantes diferencias con su actual forma de pensar y actuar. Absorto una vez más en sus pensamientos, librando un combate entre ideales y planes, decide salir a caminar, tratar de despejarse y reordenar ideas puesto que el contraste de ideales y actitudes le había hecho replantearse muchas cosas.

Iba por una avenida muy concurrida por todo tipo de personas y de veredas ocupadas por todo tipo de tiendas, observando a la gente como de costumbre, poniendo etiquetas sin ánimos de juzgar pero siendo eso a la vez inevitable, lo hacía para sentirse superior, un sentimiento impuesto por su "alguien" interior. De repente, nota que también se observan por la calle adultos y niños desamparados que ruegan por un par de monedas, animales abandonados y en mal estado que sumidos en la tristeza y la soledad solo buscan sobrevivir un día más, en la espera de un alma caritativa. Por otro lado niños intentando llamar la atención de los padres que inmersos en problemas o bien arrastrados por el ocio, no se dan cuenta del daño que causan en sus hijos.

Cayendo una vez más en sus pensamientos acerca de la parte enfermiza de la sociedad, comienza nuevamente la confusión a causa del contraste de ideales en su interior a la vez que se detiene inquietado por la presencia lejana de un niño que andaba frente a él pero en dirección contraria, sin reanudar la marcha empieza a incomodarse por una sensación extraña que aflora en su interior. Desconcertado mientras esa figurilla lejana se acerca, se da cuenta de que es algo familiar y de mala gana decide seguir y hacer la vista gorda ante aquel niño, y empiezan a llover ideas no muy convencionales para ninguna persona cuerda, influenciados de "alguna" manera por el remolino de sentimientos encontrados, hasta se le ocurre por "alguna" razón reaccionar de mala manera en caso de que aquella criatura pequeña e indefensa lo afrontara

con algunas palabras. Y se vuelve a detener, pero esta vez dándose cuenta de su auto convicción de enfrentarse con ese niño, y repugnado por la lluvia de pensamientos causados por esa extraña sensación, consigue calmar un poco su mente pero a la vez planteándose muchas preguntas sobre su reacción ante aquel niño, que termina acercándose lo suficiente para distinguir su rostro y ver que le sonríe, lo cual lo deja inmóvil, sin palabras, con la mente en blanco, lo dejo tan impactado que cuando recupera un poco de lucidez ya no consigue divisar al pequeño, lo busca con desesperación pero sin éxito.

Corrió a su casa, saca una vieja y polvorienta caja a medio romperse de encima del armario y logra ver al niño en las viejas fotografías, lo que le causa una explosión de sentimientos acompañados de lágrimas que recorren su mejilla. Pero con la mente en calma sonríe al re-descubrir la mejor forma de seguir adelante con determinación para ser realmente alguien de valor, dándose cuenta de algo realmente importante en la vida, no perder a nuestra bondad e inocencia interior.